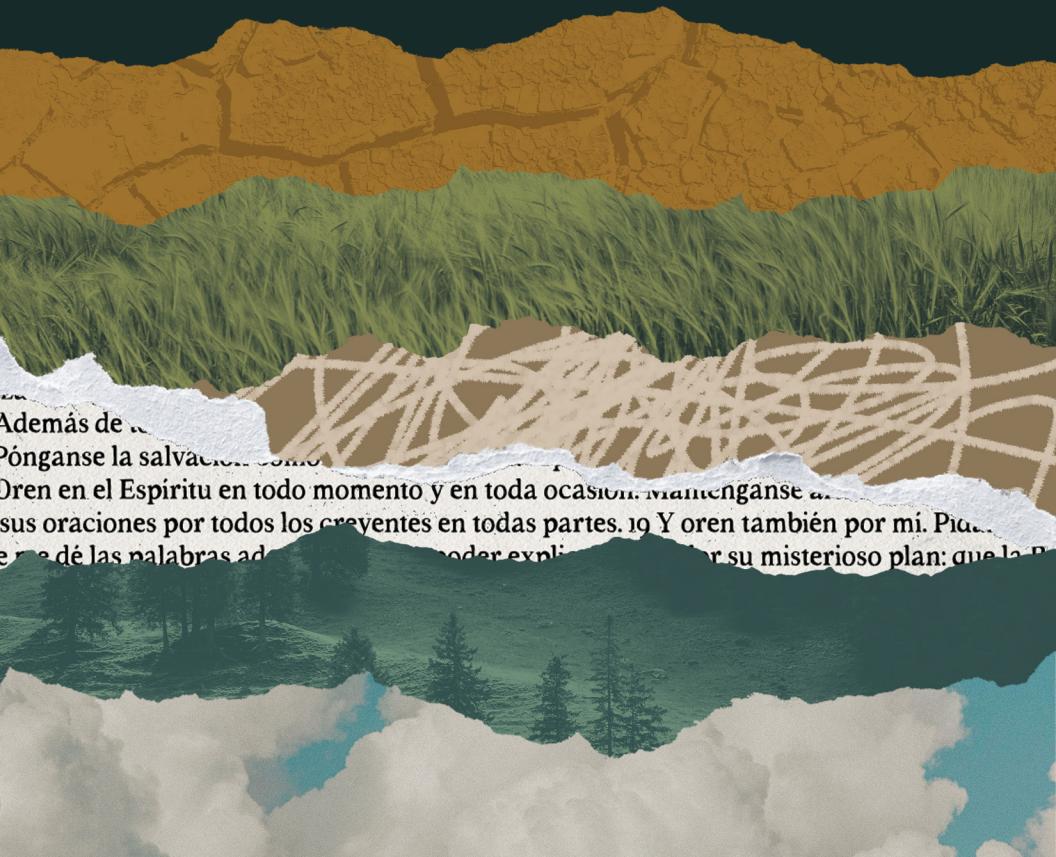


# 21 DÍAS DE AYUNO Y ORACIÓN

## Devocionales

LA ORACIÓN NO DEBE SER NUESTRO ÚLTIMO RECURSO,  
SINO NUESTRO PRIMER PLAN DE ACCIÓN.



Para más  
recursos de  
estos **21 Días**  
visita nuestra  
pagina web o  
escanea este  
codigo QR



Oren en el  
Espíritu  
en todo  
momento,  
con peticiones  
y ruegos.  
Manténganse  
alertas y  
perseveren  
en oración  
por todos los  
creyentes.

**Efesios 6:18**

LA ORACIÓN  
NO DEBE SER  
NUESTRO ÚLTIMO  
RECURSO,

SINO NUESTRO  
PRIMER PLAN  
DE ACCIÓN.

# TABLA DE CONTENIDO

---

¿Por Que Orar? .....	6
¿Por Que Ayunar? .....	7
Propósitos de Oración y Devocionales .....	10
Semana 1: .....	12
Día 1 .....	14
Día 2 .....	16
Día 3 .....	18
Día 4 .....	20
Día 5 .....	22
Día 6 .....	24
Día 7 .....	26
Semana 2: .....	28
Día 8 .....	30
Día 9 .....	32
Día 10 .....	34
Día 11 .....	36
Día 12 .....	38
Día 13 .....	40
Día 14 .....	42
Semana 3: .....	44
Día 15 .....	46
Día 16 .....	48
Día 17 .....	50
Día 18 .....	52
Día 19 .....	54
Día 20 .....	56
Día 21 .....	58

## ¿POR QUÉ ORAR?

Orar no es una obligación espiritual. Es un privilegio que transforma el corazón. La oración abre un espacio donde el alma encuentra descanso, la mente halla paz, y el espíritu se alinea con la voluntad de Dios. Cuando oramos, recordamos que no caminamos solos. Tenemos un Padre que escucha, responde y nos acompaña en cada paso. No se trata de decir palabras perfectas ni de encontrar el momento ideal, sino de vivir conscientes de la invitación permanente que Dios nos hace para hablarle, buscarnos, y recibir Su guía.

Porque donde la oración se vuelve prioridad, el cielo se vuelve cercano. Cuando un corazón sincero ora continuamente, Dios se encarga de abrir caminos donde no los hay!

- **La oración fortalece nuestra fe.**

Cada vez que oramos, nuestra confianza se afirma un poco más. La fe crece porque el corazón aprende a descansar en que Dios es bueno, fiel, y presente. La oración no solo sostiene la fe, también la despierta, la enciende, y la lleva más lejos.

- **La oración profundiza nuestra comunión con Dios.**

En la oración, Dios no solo escucha nuestras palabras. Él forma nuestro carácter, soporta nuestras cargas, y nos acerca a Su corazón. Ahí, en ese encuentro, la intimidad se hace real. La intimidad y comunión con Dios no se improvisa: se construye de rodillas.

- **La oración es poderosa y produce cambios.**

La oración mueve lo que nuestras fuerzas no pueden mover. Cambia atmósferas, restaura vidas y abre caminos donde antes no los había. Cuando el hombre ora, Dios actúa y lo que parecía imposible, se rinde ante un corazón que ora con fe. Hay cadenas que solo se rompen cuando la oración es constante. Cuando la oración se vuelve tu respiración.



Acérquense a Dios, y Dios se acercará a ustedes.

Santiago 4:8 NTV

## ¿POR QUÉ AYUNAR?

Ayunar no es simplemente dejar de comer. Es decidir que la carne no manda. Es recordarle a nuestro carné que aquí no gobiernan los deseos, gobierna el Espíritu. No se trata de castigar el cuerpo. Se trata enseñarle a la carne quién es él Señor.

Ayunar es abrirle espacio a Dios en lugares donde antes reinaban nuestras rutinas. Cada día de ayuno es un día donde la carne se somete para que Cristo se manifieste.

Cuando ayunamos, abrazamos una práctica espiritual que Jesús mismo modeló. Una disciplina que rompe la comodidad y da lugar al fortalecimiento de la fe.

El ayuno es un acto de “*abstinencia*” no solo de comida, sino también de todo aquello que nos aleja de Dios. Es abstenerse de cosas necesarias (*alimento*) como también de aquellas que no son tan necesarias.

### **¡El ayuno no es solo cerrar la boca, es cerrar puertas!**

Puertas al ruido, al entretenimiento vacío, a lo que roba nuestra atención. Porque no solo nuestra carne se levanta contra el Espíritu. Nuestras distracciones también lo hacen.

El ayuno es un acto de rendición. Es un lenguaje silencioso que declara: “*Señor, Te deseo más que cualquier otra cosa.*”

Sacrificamos algo temporal para abrazar lo eterno. Renunciamos a lo inmediato para abrazar lo que realmente nutre el alma.

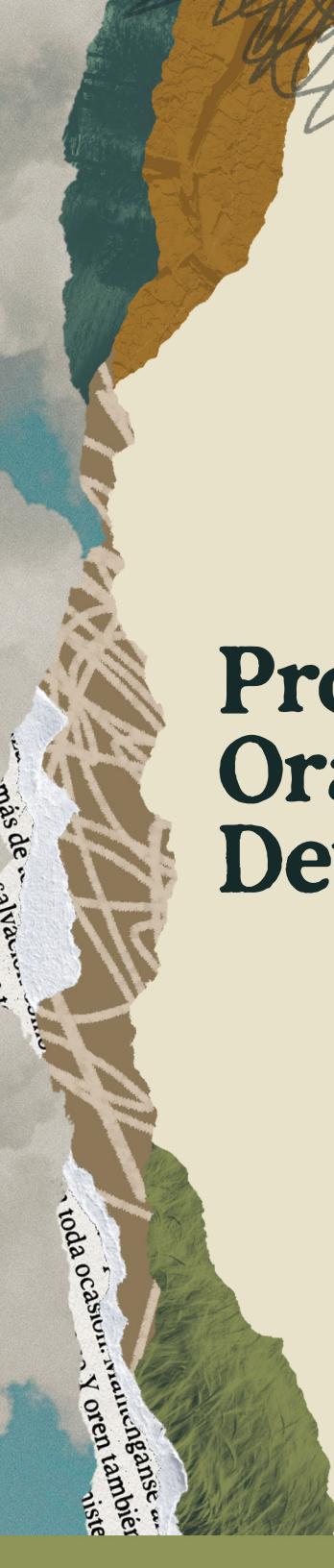
Cuando ayunas, es cómo decirle a Dios: “*Mi hambre eres Tú.*”

- **El ayuno es una disciplina espiritual que centra nuestra atención en Dios.** En el ayuno, el ruido baja y la voz de Dios sube. El corazón se aquiega, la mente se alinea y los sentidos espirituales despiertan. El ayuno no debilita: enfoca. Lo que renuncias en lo natural, lo recuperas multiplicado en lo espiritual.
- **El ayuno no se trata de obtener algo de Dios, sino de llegar a Dios.** Ayunar no es manipular. Es rendirse. No es intentar torcer el brazo del cielo, sino dejar que Dios enderece nuestro corazón. Cuando ayunamos, declaramos que Su presencia es mayor que cualquier deseo pasajero. El ayuno no mueve a Dios; nos mueve a nosotros hacia Dios. Ayunar es decirle a Dios, “Aquí estoy, haz en mí lo que quieras hacer.”
- **Cualquier cosa que ayunemos, creemos que Dios nos hablará.** Cuando sacrificas algo por amor, Dios siempre responde con gracia. Él usa el ayuno para silenciar, hablar, corregir, revelar, sanar y transformar. Porque donde renuncias a algo, Dios derrama algo.
- **Cuando el cuerpo baja su voz, el espíritu aprende a escuchar.** El ayuno abre puertas que la comodidad jamás podrá abrir.

Simplemente no podemos pedir que Dios nos hable si no estamos dispuestos a bajar el volumen del mundo en nosotros.

Él respondió y dijo: Escrito está: No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

**Mateo 4:4 RVR1960**



# Propósitos De Oración Y Devocionales

Comunión Con Dios





## ¿POR QUÉ UNA LISTA DE PROPÓSITOS?

- Una lista de propósitos de oración nos ayuda a vivir oraciones frescas y dirigidas cada día. Durante estos 21 días queremos evitar que la oración se convierta en rutina o repetición. No se trata solo de “orar” sino de orar con intención, con una meta diaria que le dé sentido espiritual a cada encuentro con Dios. Un propósito diario y claro fortalece nuestra alma, despierta nuestro espíritu y mantiene viva la llama de la búsqueda.
- Una lista de propósitos nos da lenguaje para conversar con nuestro Padre Celestial. Estos 21 días no son únicamente para pedir, sino para profundizar y fortalecer nuestra relación y comunión con Él. Cuando oras con propósito, verás cómo la presencia de Dios se hace más real en tu día a día. Descubrirás que Dios no solo escucha, Él también acompaña. La oración no es un monólogo; es caminar con Dios mientras hablamos con Él, y permitir que Su voz dé forma a nuestro corazón.
- Una lista de propósitos nos ayuda a mantener el enfoque. Vivimos rodeados de distracciones, preocupaciones y cargas diarias. Un propósito bien definido es como una brújula espiritual que nos mantiene orientados, recordándonos por qué estamos buscando a Dios y hacia dónde queremos avanzar junto a Él.
- Una lista de propósitos nos une como iglesia. Aunque cada uno ora en su espacio personal, al compartir un mismo sentir y un mismo espíritu de propósito al orar, seguros estamos que experimentaremos la fuerza de la oración en unidad. Confiamos en la promesa de Jesús en Mateo 18:19-20:

**“19 Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos 20 Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.”**

Al orar “de acuerdo” nos abrimos juntos a respuestas oportunas y a la obra del Espíritu en medio nuestro.

- **Esta lista no reemplaza tus peticiones personales; las complementa.** Queremos animarte a unir tus anhelos, cargas y sueños con estos propósitos congregacionales. Al combinarlos, tu tiempo de oración será más rico, más profundo, completo y más integral. Dios desea tratar contigo de forma personal, pero también quiere llevarte a experimentar la bendición de ser parte de Su pueblo.

**Adjunto encontrarás 21 devocionales,** inspirados en hombres y mujeres de toda la Biblia que fortalecieron su fe y alcanzaron propósitos divinos mediante la comunión con Dios. Personajes del Antiguo y Nuevo Testamento, de distintos contextos, edades y trasfondos, pero todos transformados mientras caminaban con el Señor. Cada devocional nace de la Palabra, porque no hay oración más poderosa que la que se fundamenta en la Escritura.

Que estos devocionales y propósitos nutran cada área de tu vida, porque Dios se interesa profundamente por tu bienestar integral.

En la mañana, muéstrame tu bondad para conmigo, pues en ti confío. Muéstrame a dónde ir, porque a ti elevo mi oración.

**Salmo 143:8 NBV**

# SEMANA 1





EN CUANTO A MÍ, ¡QUÉ  
BUENO ES ESTAR CERCA  
DE DIOS!

**SALMOS 73:28**



# DÍA 1: ADÁN Y EVA

## Creados Para Estar En Comunión Con Dios

Génesis 3:8 RVR1960

*Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto...*

Antes de que hicieras algo para Dios, fuiste creado para estar con Dios. Fuimos creados no solo para servir a Dios, sino para caminar con Él cada día.

Desde el inicio de la creación, el corazón de Dios anheló algo más que obediencia o servicio: deseó comunión. En el huerto del Edén, Dios no solo visitaba a Adán y Eva, sino que caminaba y hablaba con ellos, compartiendo momentos de cercanía, diálogo y amor. En esa relación no había temor ni distancia, solo confianza y plenitud.

Esa imagen en Génesis 3:8 revela el deseo más profundo del corazón divino: estar con nosotros, “su presencia y su voz se paseaban él huerto.”

Pero cuando el pecado entró, esa comunión se quebró. El miedo sustituyó la confianza, y el hombre, que antes corría hacia Dios, comenzó a esconderse de Él. Sin embargo, aun en medio de la desobediencia, la voz divina no se apagó; siguió buscándolos y llamándolos. En Génesis 3:9 Dios dice “¿Dónde estás tú?” Su pregunta no fue de juicio, ni condena; más bien un llamado tierno a volver a Su presencia. Era el clamor de un Padre amoroso buscando restaurar la intimidad perdida con su hijo.

Fuimos creados para habitar con Dios, no para huir de Él.

Hoy, el Espíritu Santo nos recuerda que Jesús vino a restaurar esa relación rota en el Edén.

La invitación sigue abierta: a volver a caminar con Él. No solo a hablarle en momentos difíciles, sino a disfrutar Su presencia cada día. La comunión con Dios no se trata de perfección, sino de conexión.

La comunión con Dios nos devuelve identidad, seguridad y propósito. Cuando caminamos con Él, descubrimos quiénes somos realmente y experimentamos paz en lugar de miedo.

La comunión perdida en el Edén puede ser redescubierta en la presencia diaria de Dios.

**REFLEXIONA:** Aparta un momento hoy —aunque sean 15 minutos— para caminar en silencio y hablar con Dios. No pidas nada. Solo conversa, como un hijo con su Padre.

¿Cuánto deseo estar en comunión con Dios hoy? ¿Qué cosas me distraen de buscarlo? ¿Cómo puedo abrir mi corazón para escucharlo y sentir Su cercanía?

---

---

---

---

---

**PROPSITO DE ORACIÓN:** Pide al Señor que afirme o restaure tu comunión con Él. Que en este tiempo de ayuno Él Espíritu Santo afine tu oído, para que sea un tiempo para volver a escuchar Su voz en la frescura del día.

**ORA:** Padre amado, gracias porque me creaste para estar cerca de Ti. Perdona las veces que he huido de Tu presencia. Hoy decido volver a caminar contigo, escuchando Tu voz y disfrutando de Tu compañía. Restaura mi comunión y renueva mi amor por Ti. Amén.



## DÍA 2: ENOC

### Caminar Con Dios Cada Día

**Génesis 5:24 RVR1960**

*Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios.*

Caminar con Dios no es un evento, es un estilo de vida. No se trata de velocidad, sino de una constancia de día a día.

Enoc es uno de los personajes más misteriosos y fascinantes de la Biblia. En un tiempo donde muchos se habían alejado de Dios, él decidió caminar en íntima comunión con su Creador.

No se habla de él, cómo quien hizo grandes hazañas o señales de parte de Dios, sino que simplemente eligió caminar con Dios cada día. No se nos dice que construyó algo como Noe, ni que realizó milagros como él profeta Elías. Lo único que la Biblia destaca es su comunión constante con Dios: "Caminó con Dios." Y eso fue suficiente para hacer la diferencia en su generación.

La comunión verdadera no se demuestra en los pasos grandes, sino en los pasos constantes.

Caminar con Dios significa vivir en relación continua. No solo en momentos de necesidad o emoción espiritual. Es aprender a disfrutar Su presencia en lo cotidiano, en los días comunes, y silenciosos.

Él caminar de Enoc con Dios, no fue ocasional; fue una relación constante, diaria, silenciosa, pero profunda. Enoc no solo le creyó a Dios, vivió con Él. Y esa fidelidad diaria fue tan profunda y tan real, que un día, Dios decidió llevárselo a Su lado.

Enoc nos enseña que la intimidad con Dios no se mide por lo espectacularidad. Que no depende del ruido ni del

reconocimiento, sino de la constancia, de la cercanía diaria y del amor sincero por Su presencia.

Cuando alguien camina con Dios en la tierra, está listo para caminar con Él por la eternidad.

La comunión constante con Dios produce una vida que agrada al Señor y trasciende más allá del tiempo.

Caminar con Dios es aprender a dar cada paso al ritmo del corazón de Dios.

**REFLEXIONA:** Da un paseo breve hoy —literal o simbólico— hablando con Dios. Comienza hoy. Cuéntale tu día, tus pensamientos, tus luchas. Haz de ese momento un hábito diario.

¿En qué áreas de mi vida necesito caminar más cerca de Dios? ¿Estoy dispuesto a dejar que Dios guíe mis pasos diarios? ¿Qué hábitos puedo crear para mantener esa comunión constante?

---

---

---

---

**PROPOSITO DE ORACIÓN:** Ora para que el Espíritu Santo te enseñe a mantener comunión con Dios cada día: en lo simple, en lo rutinario, en lo secreto.

**ORA:** Señor, enséñame a caminar contigo cada día, en lo sencillo y en lo difícil. Que mi vida sea una caminata constante a Tu lado en la que refleje Tu presencia. Quiero un andar en donde yo sea guiado por Tu voz. Hazme fiel en la comunión diaria, como lo fue Enoc, hasta el día en que me llames a Tu presencia. Amén.

## DÍA 3: NOÉ

### La Comunión Que Atrae El Favor De Dios

**Génesis 6:8 NTV**

*Pero Noé encontró favor delante del Señor.*

La intimidad con Dios no solo transforma nuestro corazón, sino que también nos posiciona bajo Su favor y protección.

Quien tiene comunión con Dios, siempre encontrará gracia, aun en medio de la tormenta.

Noé vivió en un mundo lleno de maldad y corrupción, donde la desobediencia y la indiferencia hacia Dios eran la norma.

Sin embargo, mantuvo una relación cercana con Dios, obedeciendo y confiando en Sus instrucciones, incluso cuando todo parecía ir en contra de la lógica humana.

Dios le reveló lo que nadie más podía ver: la necesidad de construir un arca antes del diluvio. La cercanía a Dios abre puertas que la lógica humana no puede abrir.

Su comunión diaria con Dios no solo fortaleció su fe, sino que atrajo el favor divino. Dios lo preservó, junto con su familia, del juicio venidero del diluvio.

La historia de Noé nos recuerda que la intimidad con Dios no garantiza una vida libre de desafíos, pero sí nos coloca bajo Su cuidado y guía.

Cada acto de obediencia nacido de la comunión con Dios se convierte en un canal de gracia. Como Noé, podemos experimentar que la comunión constante con Dios transforma nuestra vida y nos protege en los tiempos de tormenta.

Lamentablemente el mundo se hundía, pero Noé junto a su familia; flotaban sobre las aguas porque había obedecido a la voz de Dios.

La comunión con Dios nos guarda, nos guía y nos protege aun cuando todo a nuestro alrededor se derrumba.

**REFLEXIONA:** Haz hoy algo práctico que exprese obediencia a Dios, aunque parezca pequeño. Identifica una área de tu vida donde debas obedecer a Dios, aunque parezca difícil o incomprensible. La fe se fortalece en los actos sencillos. Da un paso de fe y permite que la comunión con Dios guíe tu acción.

¿Confío en la dirección de Dios aun cuando otros no la entienden? ¿Cómo puedo mostrar obediencia y fidelidad en lo que Dios me pide hoy? ¿Qué resultados espero ver cuando permanezca en Su voluntad?

---

---

---

---

---

---

---

**PROPOSITO DE ORACIÓN:** Pide al Señor que te dé sensibilidad para oír Su voz en medio del ruido del mundo y obedecerle aun cuando no entiendas todo. Ora para que tu relación con Dios sea sincera y constante, y que Su favor se manifieste en cada área de tu vida mientras permaneces fiel a Él.

**ORA:** Señor, quiero tener una fe como la de Noé. Esa clase de fe que escucha y obedece. Enséñame a caminar contigo aun cuando otros no comprendan. Que mi comunión contigo sea mi refugio en tiempos difíciles. Amén.



## DÍA 4: ABRAHAM

### La Comunión Con Dios Facilita Los Pasos De Fe

#### Génesis 12:1-4 NTV

**1** El Señor le había dicho a Abram: «Deja tu patria y a tus parientes y a la familia de tu padre, y vete a la tierra que yo te mostraré.

**2** Haré de ti una gran nación; te bendeciré y te haré famoso, y serás una bendición para otros. **3** Bendeciré a quienes te bendigan y maldeciré a quienes te traten con desprecio. Todas las familias de la tierra serán bendecidas por medio de ti.

**4** Entonces Abram partió como el Señor le había ordenado, y Lot fue con él. Abram tenía setenta y cinco años cuando salió de Harán.

Una relación cercana con Dios nos permite dar pasos de confianza incluso sin ver el panorama completo.

Abraham recibió un llamado que desafiaba toda lógica y razón: dejar su tierra, su familia y la seguridad de lo conocido. En su relación con Dios, Abraham aprendió que la intimidad se demuestra con obediencia. Su intimidad con Dios se forjó en el fuego de la fe y la obediencia.

La comunión con Dios lo llevó a salir de su tierra, a creer en promesas imposibles e incluso lo llevó a poner a su hijo sobre el altar, confiando en que Dios se encargaría de proveer.

Su constancia diaria con Dios lo fortaleció para confiar en lo invisible y obedecer al Dios que le prometía un mejor futuro.

Abraham nos enseña: que la intimidad con Dios facilita nuestros pasos de fe, porque nos ayuda a escuchar Su voz, a discernir Su voluntad y a movernos incluso cuando no vemos todo el camino.

Cuando aprendemos a cultivar nuestra relación con Dios, la obediencia deja de ser una carga y se convierte en una respuesta natural de amor y confianza.

La fe no se inventa; se desarrolla y florece en la comunión diaria y constante con Dios. Cuando estamos cerca de Dios, los pasos que parecen imposibles se vuelven posibles. Porque la comunión con Dios transforma la incertidumbre en confianza y cada paso, pese a ser complicado, se convierte en una obediencia amorosa.

Es en la comunión con Dios donde las promesas se transforman en realidades. La comunión con Dios nos da la fuerza y la claridad que necesitamos para tomar decisiones de fe, confiando en Sus promesas y en su dirección.

**REFLEXIONA:** Hoy, entrega en oración algo que has estado controlando. Deja que Dios te guíe en ese asunto, como Abraham lo hizo. Identifica un área de tu vida donde Dios te llama a confiar y actuar. Da hoy un pequeño paso de obediencia, confiando en que Dios guiará tus pasos.

¿Qué me detiene de dar un paso de fe hoy? ¿Estoy dispuesto a confiar plenamente en Dios, como Abraham lo hizo? ¿Cómo puedo fortalecer mi relación con Dios para recibir Su guía?

---

---

---

---

**PROPOSITO DE ORACIÓN:** Pide al Señor que fortalezca tu confianza y te ayude a obedecer incluso cuando no entiendas todo Su plan. Aun cuando lo que tienes enfrente parezca incierto o desafiante.

**ORA:** Señor, enséñame a cultivar una relación íntima contigo cada día, para que mis pasos sean guiados por tu sabiduría y amor. Ayúdame a confiar en Ti, incluso cuando no comprenda todo el camino, y a caminar con fe como Abraham, confiando en Tus promesas. Amén.

# DÍA 5: MOISÉS

## La Comunión Que Transforma

### Éxodo 34:29 TLA

*Cuando Moisés bajó de la montaña del Sinaí, traía consigo las dos tablas con la ley escrita en ellas. Su cara brillaba, pues había estado hablando con Dios, pero Moisés no se había dado cuenta.*

No hay nada que transforme más un corazón que pasar tiempo cara a cara con Dios. Este resplandor era la evidencia visible de su transformación interna. Lo que Dios hacía en su corazón y carácter se reflejaba en su apariencia y en la manera en que lo percibía el pueblo. Moisés tuvo que cubrir su rostro con un velo, recordándonos que la verdadera transformación comienza dentro, pero siempre termina manifestándose afuera.

Cuando Dios obra en nuestro interior, nuestra vida brilla, y otros pueden ver Su luz a través de nosotros. Cuando cultivamos cercanía con Dios, nuestro interior cambia y nuestra vida exterior comienza a reflejar Su gloria. Moisés comenzó su vida como un simple pastor, tímido e inseguro de sí mismo. Su encuentro con Dios en aquella zarza que ardía sobre él monte Horeb; no solo lo llamó a liderar a su pueblo, sino que lo transformó desde su interior. La comunión con Dios cambia el corazón antes que la acción. En esa cercanía con Dios; Moisés aprendió a depender del Señor, a escuchar Su voz y a confiar en Su dirección. Esa transformación interna se reflejó claramente en su paciencia, su valentía y la sabiduría que evidencio al guiar al pueblo de Israel en toda la jornada. Esa comunión profunda y diaria con Dios, fue la fuente de su autoridad, sabiduría y poder.

Cuando nuestra intimidad con Dios crece, nuestros pensamientos, decisiones y actitudes comienzan a reflejar Su carácter y Su naturaleza. Quien pasa tiempo con Dios, termina pareciéndose a Él.

Como Moisés, podemos experimentar un cambio “de adentro hacia afuera”—primero el corazón, luego la vida, y finalmente la misión que Dios nos confía. Lo que Dios obra en nuestro interior, inevitablemente se hará manifiesto en cada paso que damos. La intimidad con Dios transformó su rostro —literalmente— al punto de que los demás podían ver el reflejo de la gloria divina. La presencia de Dios no solo cambia tu entorno; cambia tu semblante y deja marcas visibles en quienes la practican. La comunión con Dios entonces; transforma nuestro interior, y esa transformación se refleja en nuestra vida, nuestro carácter y nuestra influencia en los demás.

**REFLEXIONA:** Reflexiona sobre un área de tu vida que necesita cambio interno: miedo, impaciencia, dudas o inseguridades. Dedica tiempo hoy a acercarte a Dios, dejar que Su Espíritu transforme tu corazón y confiar en que eso se reflejará en tus acciones.

¿Qué aspectos de mi vida necesitan ser transformados por Dios? ¿Estoy dispuesto a dejar que Su presencia cambie mis actitudes y decisiones? ¿Cómo puedo buscar Su rostro cada día para experimentar esa transformación?

---

---

---

**PROPOSITO DE ORACIÓN:** Ora para que Dios transforme tu corazón, tu mente y tu carácter. Pídele que lo que Él haga dentro de ti se refleje en tu manera de vivir y de influir positivamente en los demás.

**ORA:** Señor, gracias por llamarme a una relación íntima contigo. Transforma mi corazón, mi mente y mi carácter, para que mi vida refleje tu gloria. Ayúdame a depender de Ti en todo momento, y que lo que haces en mi interior transforme mi forma de vivir, de actuar y de amar a los demás. Amén.

# DÍA 6: JOSUÉ

## Deseando Su Presencia Cada Día

### Josué 1:7-9 NVI

*7 Solo te pido que seas fuerte y muy valiente para obedecer toda la ley que mi siervo Moisés te ordenó. No te apartes de ella ni a derecha ni a izquierda; solo así tendrás éxito dondequieras que vayas. 8 Recita siempre el libro de la Ley y medita en él de día y de noche; cumple con cuidado todo lo que en él está escrito. Así prosperarás y tendrás éxito. 9 Ya te lo he ordenado: ¡Sé fuerte y valiente! ¡No tengas miedo ni te desanimes! Porque el Señor tu Dios te acompañará dondequieras que vayas.*

No basta con visitar la presencia de Dios; hay que aprender a habitar en ella.

Josué fue el sucesor de Moisés, pero antes de liderar, aprendió a permanecer en la presencia. Mientras otros salían del tabernáculo, él se quedaba un poco más. Allí aprendió a oír, a esperar y a discernir la voz de Dios. Su comunión silenciosa preparó su carácter para el día de la conquista. Antes de tomar Jericó, antes de cruzar el Jordán, Josué había aprendido a conocer al Dios de la presencia.

Josué enfrentaba la gran responsabilidad de guiar al pueblo de Israel hacia la tierra prometida, un desafío que podría intimidar a cualquiera. Su secreto no era solamente estrategia o valentía propia, sino su constante deseo de permanecer en la presencia de Dios.

Dios le recordó que la obediencia y la cercanía con Él eran la fuente de fuerza y dirección. Permanecer en Su presencia transformó el miedo en confianza, la incertidumbre en seguridad, y lo capacitó para liderar con sabiduría y fe.

Cuando nosotros buscamos a Dios cada día, deseando Su presencia, también experimentamos transformación interna:

nuestra mente se llenara de paz, nuestro corazón de valentía, y nuestras decisiones reflejaran la guía divina en cada paso que demos.

Dios busca a quienes no tienen prisa por irse, a los que disfrutan simplemente estar con Él. La comunión diaria con Él nos permite caminar con certeza, incluso en medio de desafíos. El deseo de Dios en nuestro corazón se convierte en nuestra fuerza para enfrentar cualquier desafío.”

Permanecer en la presencia de Dios nos da fortaleza, dirección y valentía, y nos prepara para cumplir Su propósito en nuestra vida diariamente. Josué nos recuerda que aquellos que permanecen en la presencia hoy, estarán firmes en la batalla mañana.

**REFLEXIONA:** Hoy, dedica un momento específico para acercarte a Dios: lee Su Palabra, ora con intención y medita en Su presencia. Pregúntate:

¿Mi corazón realmente desea la presencia de Dios cada día? ¿Qué me ayuda a mantenerme firme en Su presencia incluso en momentos difíciles? ¿Cómo puedo reflejar Su guía y fuerza en mis decisiones diarias? ¿Cómo puedo cultivar un anhelo constante por Dios cada día?

---

---

**PROPOSITO DE ORACIÓN:** Ora para que tu corazón deseé a Dios más que cualquier otra cosa. Pide que Su presencia sea tu fuerza, guía y consuelo en cada decisión y circunstancia.

**ORA:** Señor, ayúdame a desear Tu presencia cada día. Que mi corazón anhele acercarse a Ti en todo momento, y que Tu fuerza y dirección guíen cada paso que dé. Permite que mi vida refleje la seguridad y valentía que solo provienen de caminar cerca de Ti. Amén.



# DÍA 7: SAMUEL

## En La Intimidad El Corazón Escucha

### 1 Samuel 3:10 NTV

*Y el Señor vino y llamó igual que antes: ¡Samuel! ¡Samuel! Y Samuel respondió: Habla, que tu siervo escucha.*

Dios sigue hablando, pero solo quienes viven en comunión aprenden a reconocer Su voz.

Cuando cultivamos nuestra intimidad con Dios, aprendemos a escuchar Su voz incluso en medio del silencio.

Samuel creció en el templo, rodeado de rituales, pero no conocía aún la voz de Dios. Fue en la quietud de la noche cuando su comunión comenzó. Fue en la intimidad y la atención al Señor donde aprendió a escuchar Su voz. Al principio, no entendía lo que Dios le pedía, pero su disposición a permanecer atento y obediente permitió que Dios se revelara y le usara poderosamente.

La intimidad con Dios no siempre se siente dramática; muchas veces es un silencio en el que el corazón aprende a percibir Su guía. Y es cuando cultivamos ese espacio de escucha diaria, que nuestra vida se llena de claridad, dirección y sabiduría. Tal como le sucedió a Samuel, nosotros podemos aprender a responder con prontitud y obediencia, dejando que Dios forme nuestro carácter y misión.

La comunión con Dios no es solo hablarle, sino escucharlo. En tiempos donde muchos buscan señales, Dios sigue buscando oídos dispuestos. Es en la intimidad, que nuestro corazón aprende a oír, y nuestra vida comienza a reflejar la sabiduría de Dios.”

Escuchar la voz de Dios transforma nuestro corazón, nos da dirección y nos permite responder con obediencia y sabiduría, incluso en medio de la incertidumbre. El corazón que se acerca a Dios aprende a reconocer Su voz y a vivir conforme a Su voluntad.

Desde ese día, Samuel se convirtió en profeta y juez, porque su comunión comenzó en la obediencia de una simple respuesta: “Habla, que tu siervo escucha.”

El que aprende a oír la voz de Dios, nunca volverá a caminar a ciegas.

**REFLEXIONA:** Hoy, dedica un momento de silencio para escuchar a Dios. Apaga distracciones. Abre tu corazón. Anota lo que sientas o pienses, y medita en cómo responder con acciones concretas.

¿Estoy dispuesto a escuchar la voz de Dios? ¿Qué distracciones necesito apartar para acercarme más a Él? ¿Cómo puedo responder con obediencia a lo que Dios me revela hoy?

---

---

---

---

**PROPÓSITO DE ORACIÓN:** Ora para que Dios te enseñe a distinguir Su voz entre tantas voces, dile a Dios —enséñame— a escuchar Tu voz en la intimidad y ayúdame a obedecer con prontitud. Pide discernimiento y un corazón dispuesto a obedecer Su guía cada día.

**ORA:** Señor, quiero aprender a oírte como Samuel. Habla a mi corazón y enséñame a obedecerte. Que mi comunión contigo sea constante y mi oído sensible a Tu voz. Amén.

# SEMANA 2





A landscape photograph featuring a large, leafy tree on the right side. The background consists of a cloudy, overcast sky. In the foreground, there is a field of tall grass or crops.

SI ME BUSCAN DE  
TODO CORAZÓN,  
PODRÁN ENCONTRARME.

**JEREMÍAS 29:13**

## DÍA 8: AGAR

### La Comunión En Medio De La Adversidad

#### Génesis 21:17 NTV

Pero Dios escuchó llorar al muchacho, y el ángel de Dios llamó a Agar desde el cielo: Agar, ¿qué pasa? ¡No tengas miedo! Dios ha oído llorar al muchacho, allí tendido en el suelo.

En el desierto, donde la esperanza parece morir, Dios sigue hablando.

Agar conoció el rostro de la soledad, el abandono y la sed; pero fue allí, cuando no quedaba nada, que descubrió que el cielo aún la veía. A veces, la comunión con Dios no nace en los templos, sino en los desiertos. No se edifica con certezas, sino con lágrimas. Cuando Agar pensó que todo había terminado, Dios abrió sus ojos y le mostró un pozo. El mismo desierto donde lloraba se transformó en el lugar donde bebió él agua que da vida.

La historia de esta mujer desamparada en la inmensidad del desierto nos recuerda que Dios no siempre cambia el paisaje, pero a los que caminan cerca de Él, inevitablemente su visión cambia. No siempre quitara la prueba delante de ti, pero en la intimidad nos enseña a ver Su provisión en medio de ella.

Agar experimentó la comunión con Dios en un momento de desesperación, cuando parecía que todo estaba perdido. Y fue su encuentro con Él lo que le recordó que nunca estamos solos. Que Dios nos ve y nos acompaña, y que la manifestación de la presencia de Dios no depende del lugar en él que estamos, sino del corazón que con él que le invocamos.

La intimidad con Dios no depende de nuestra posición o circunstancias, sino de nuestra apertura a reconocer Su presencia.

Hay oraciones que solo nacen cuando el alma toca el fondo. Y desde allí, Dios responde con ternura y nos demuestra que Él nos encuentra incluso en los desiertos más difíciles de nuestra vida. Agar llamó a Dios **El-Roi**, “el Dios que me ve.” Porque en medio de la desesperanza, descubrió que el ojo de Dios nunca la perdió de vista. Su comunión comenzó cuando entendió que no estaba sola.

En tus propios desiertos, Dios sigue siendo el mismo: el que escucha el clamor, el que abre pozos en la sequía, el que transforma la soledad en una oportunidad para desarrollar una comunión profunda con Él. El lugar donde pensabas morir puede convertirse en el lugar donde Dios te enseñara a vivir. La comunión con Dios no se interrumpe en la adversidad; se profundiza en ella.

**REFLEXIONA:** Busca un momento de silencio hoy y reconoce la presencia de Dios a tu alrededor.

¿Qué desiertos estoy atravesando hoy? ¿He reconocido a Dios en medio de mi dolor, o solo he mirado mi necesidad? ¿Qué pozos podría estar Dios mostrándome ahora mismo?

---

---

**PROPOSITO DE ORACIÓN:** Ora para que en medio de tus pruebas puedas reconocer la voz y la presencia de Dios. Pídele que te abra los ojos espirituales para ver los pozos que Él ha preparado en tu desierto. Que tu oración no sea solo un clamor de dolor, sino una conversación de confianza.

**ORA:** Señor, Tú eres el Dios que me ve aun en mis momentos más difíciles, Tú me encuentras. Abre mis ojos para ver Tus provisiones ocultas y enséñame a tener comunión contigo en medio de la adversidad. Que mi fe no dependa de mis circunstancias, sino de Tú fidelidad. Amén.

# DÍA 9: RUT

## La Fidelidad Que Abre Caminos

### Rut 1:16 NTV

Pero Rut respondió: *No me pidas que te deje y regrese a mi pueblo. A donde tú vayas, yo iré; dondequieras que tú vivas, yo viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será mi Dios.*

La historia de Rut es el retrato de una fe silenciosa pero firme, de una comunión que se expresa en la fidelidad.

Está mujer no tuvo visiones ni promesas audibles, pero tuvo un corazón decidido. Cuando todo parecía terminado para Noemí, Rut su nuera, eligió quedarse.

La comunión con Dios no siempre se demuestra con palabras elocuentes, sino con pasos obedientes. Rut no siguió a Noemí por conveniencia, sino por convicción. Decidió caminar detrás de una viuda sin esperanza porque había reconocido en su vida la huella de un Dios verdadero. Y fue en su lealtad, donde Rut halló propósito. Y en su obediencia, halló destino.

Dios abre caminos nuevos para los corazones que permanecen fieles en medio de los momentos desconcertantes de la vida.

Mientras otros regresaron a lo conocido, Rut avanzó hacia lo incierto, pero lo hizo con un corazón lleno de confianza. Su fidelidad la llevó a los campos de Booz, y su comunión con Dios la introdujo en el linaje del Mesías.

Así es Dios: usa lo sencillo, lo fiel, lo escondido. Él no busca lo espectacular, busca lo genuino. Y es que a veces la fe no ruge, solo camina en silencio y no se detiene.

La fidelidad que se mantiene cuando nadie aplaude, es la que el Dios del cielo sabe premiar con su favor.

Rut nos enseña que los caminos de Dios se abren con llaves de obediencia. Y nos recuerda que la fidelidad en lo pequeño prepara el terreno para los grandes y maravillosos propósitos de Dios.

Nunca olvides que la comunión fiel con Dios trae dirección, protección y oportunidades inesperadas.

**REFLEXIONA:** Identifica un área donde puedas mostrar fidelidad y da un paso de obediencia hoy.

¿Soy fiel en los lugares donde nadie me ve? ¿He permanecido en obediencia, incluso cuando no entiendo el propósito? ¿Qué decisiones de fidelidad me está pidiendo Dios hoy?

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

**PROPSITO DE ORACIÓN:** Ora para que Dios fortalezca tu fidelidad en cada temporada de la vida. Pídele un corazón que permanezca firme, incluso cuando no entiendas el camino. Que tu comunión con Él te lleve a decisiones guiadas por amor y no por miedo.

**ORA:** Señor, dame un corazón como el de Rut: fiel, constante y lleno de amor. Enséñame a seguirte aunque no vea el final del camino. Que mi comunión contigo me sostenga en la prueba y mi fidelidad abra los caminos que has preparado para mí. Amén.

## DÍA 10: ESTER

### El Coraje Que Nace De La Intimidad Con Dios

#### Ester 4:16 NTV

*Ve y reúne a todos los judíos que están en Susa y hagan ayuno por mí. No coman ni beban durante tres días, ni de noche ni de día; mis doncellas y yo haremos lo mismo. Entonces, aunque es contra la ley, entraré a ver al rey. Si tengo que morir, moriré.*

Ester no fue una reina cualquiera. Fue una mujer común colocada en un lugar de influencia divina. Su historia nos enseña que el coraje verdadero no nace del orgullo, sino de la comunión. Antes de presentarse ante el rey, Ester se presentó ante Dios.

El ayuno no fue un acto político, sino una entrega espiritual. En el silencio de esos tres días, su temor se transformó en fuerza celestial.

Ester nos muestra que la verdadera valentía no se improvisa; se gesta en la presencia de Dios. Y que los que se arrodillan en intimidad, en el momento oportuno, se levantan con la autoridad de Dios.

La reina Ester entendió que el propósito de su corona no era el confort, sino la obediencia. Porque cada vez que eliges la comunión antes que la acción impulsiva, el cielo te reviste de sabiduría.

Dios usa esos tiempos de búsqueda en la comunión, para alinear nuestro corazón con Su voluntad.

Cuando Ester dijo “si tengo que morir, moriré.” No lo dijo con resignación, sino con rendición total a Dios.

Fue en la intimidad, que Dios le dio a Ester la estrategia.

De esta manera, lo que comenzó como ayuno terminó en liberación para toda una nación. Su relación con Dios la preparó para arriesgarse y cumplir el propósito divino. La intimidad con Dios nos fortalece para enfrentar desafíos con fe y decisión.

Así también, lo que hoy parece una batalla personal, puede ser el escenario donde Dios manifieste Su gloria a través de tu obediencia.

El coraje espiritual no es ausencia de miedo. Es la convicción que nace de la presencia de Dios. Porque la valentía verdadera nace de un corazón que confía en Dios.

**REFLEXIONA:** Identifica un temor que debes enfrentar hoy confiando en Dios.

¿Estoy confiando plenamente en Dios cuando enfrento decisiones difíciles? ¿Qué pasos de fe me está llamando a dar? ¿Cómo puedo fortalecer mi relación con Dios para ser valiente?

---

---

---

---

**PROPOSITO DE ORACIÓN:** Ora para que Dios fortalezca tu fe y te llene de valor en los desafíos. Pídele que te enseñe a buscar primero Su presencia antes de actuar, y que te dé sabiduría para enfrentar tus momentos de decisión con paz y propósito.

**ORA:** Señor, quiero aprender de Ester. Enséñame a buscarte antes de moverme, a escucharte antes de hablar, y a confiar en Ti antes de temer. Que mi comunión contigo me dé el valor para cumplir Tu propósito, incluso cuando no entienda el proceso. Amén.

## DÍA 11: DAVID

### La Adoración Que Nace De La Comunión

#### Salmo 57:5-7 NTV

**5** ¡Exaltado seas, oh Dios, por encima de los cielos más altos! Que tu gloria brille sobre toda la tierra. **6** Mis enemigos me tendieron una trampa; estoy cansado de tanta angustia. Cavarón un pozo profundo en mi camino, pero ellos mismos cayeron en la trampa. **7** Mi corazón está confiado en tí, oh Dios; mi corazón tiene confianza. ¡Con razón puedo cantar tus alabanzas!

La adoración auténtica surge de un corazón en intimidad con Dios, y no solo de un acto externo o rutina.

David lo entendió desde joven: cada canto, cada salmo, cada palabra de alabanza surgía de un corazón que respiraba junto al Señor. De un corazón que caminaba cercano a la Presencia de Dios. Para él, la adoración no era un acto ritual, sino la expresión natural de una relación viva, cercana y profunda con Dios.

Debido a su relación con Dios; David, en medio de persecuciones, derrotas y temores, encontraba fuerza y refugio en levantar cánticos. Su adoración no solo lo acercaba a Dios, sino que transformaba su perspectiva, llenando de paz su espíritu y confianza a su corazón.

Cuando tu corazón canta en medio de la prueba, el cielo se acerca a ti. La adoración nunca cambia a Dios, pero siempre cambia al que adora. Porque aprende a escuchar, a esperar y a confiar.

Cada momento de intimidad con Dios alimenta la alabanza, y cada canto se convierte en un puente hacia Su presencia. Así como David, podemos descubrir que la adoración no es solo música, sino el lenguaje del alma que se encuentra con Dios cada día.



Un corazón que adora encuentra paz donde otros solo ven caos.

Que la verdadera adoración transforma la soledad en comunión y el temor en confianza.

Y que la adoración auténtica nace de la comunión diaria y transforma el corazón conforme al de Dios.

**REFLEXIONA:** Ora para que tu adoración sea sincera y transforme tu vida.

¿Cómo puedo hacer de mi adoración un acto de comunión sincero? ¿Mi corazón busca agradar a Dios o simplemente cumplir un hábito espiritual? ¿Qué áreas de mi vida puedo convertir en un acto de adoración diaria?

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

**PROPSITO DE ORACIÓN:** Ora para que tu adoración sea un reflejo de tu comunión con Dios. Pídele sensibilidad para reconocer Su presencia mientras lo alabas, y que cada canto y palabra de tu corazón nazca de una relación viva con Él.

**ORA:** Señor, quiero que mi adoración nazca de la comunión contigo, como la de David. Que mi corazón cante con sinceridad y se acerque a Ti en cada momento. Transforma mi adoración en encuentro contigo y enséñame a reflejar Tu gloria en todo lo que hago. Amén.

## DÍA 12: ELÍAS

### Encontrar A Dios En El Silencio

#### 1 Reyes 19:12 TLA

*Después del terremoto hubo un fuego. Pero Dios tampoco estaba en el fuego. Después del fuego se oyó el ruido delicado del silencio.*

Elías nos muestra que la verdadera comunión con Dios requiere silencio y disposición para escuchar. Después de haber enfrentado a los profetas de Baal y haber experimentado la amenaza de Jezabel, su corazón estaba cansado, abatido y lleno de temor. Había vivido momentos de victoria, sí, pero también de derrota. Y fue en medio de ese agotamiento que Dios le enseñó una lección crucial: Su voz se encuentra más allá del ruido, en la quietud del alma. “Dios no siempre se manifiesta en lo espectacular; a veces se revela en lo silencioso.”

El Señor no estaba en el terremoto ni en el fuego. No estaba en la espectacularidad de los milagros ni en el estruendo de las señales que otros buscan con ansias. Dios estaba en el susurro, en el murmullo delicado que solo un corazón atento puede percibir. Cuando aprendemos a detenernos, a hacer silencio, y a apartar lo ruidoso de nuestra vida, descubrimos que la presencia de Dios habla con claridad y transforma nuestro interior. La intimidad con Él no se encuentra en la velocidad de la acción ni en la acumulación de tareas, sino en el espacio donde nuestra alma se aquiega y nuestro espíritu se alinea con Su voluntad. “El silencio no es ausencia; es el lugar donde la voz de Dios se hace escuchar.”

Elías nos recuerda que no necesitamos grandes señales ni manifestaciones espectaculares para encontrarnos con Dios. Él busca corazones dispuestos a detenerse, escuchar y responder. Dios también habla en la quietud; a quienes aprenden a escuchar en silencio y descubren Su guía. El silencio de Dios transforma el cansancio en claridad y fortalece al alma. Cuando permanecemos atentos al murmullo divino, descubrimos

que nuestra perspectiva cambia, la claridad aumenta y el cansancio se transforma en fortaleza. “En la quietud, el alma encuentra dirección y descanso.”

El silencio nos permite escuchar más allá de nuestra propia voz, de nuestras preocupaciones y del bullicio del mundo. En la calma, encontramos la guía del Espíritu y el consejo que necesitamos para enfrentar cada desafío. Cuando descansamos en la comunión con Dios, nos abrimos a que Él prepare caminos que el esfuerzo no podría lograr. Elías nos muestra que escuchar a Dios en lo callado es tan poderoso como actuar en lo evidente. A veces, el mover de Dios comienza en lo invisible, silencioso, y en el corazón que se aquiega ante Él. “El silencio no es tiempo perdido; es el lugar donde Dios prepara el milagro.”

Cuando aprendes a escuchar en la calma, descubres la guía y la fortaleza que solo Dios puede dar. Es ahí donde nuestra cercanía con Dios nos ayuda a reconocer su voz en el silencio.

**REFLEXIONA:** Dedica 10-15 minutos en silencio hoy para escuchar a Dios. ¿Cuánto silencio hay en mi vida para escuchar a Dios? ¿Qué ruidos o preocupaciones necesito apartar para encontrarlo? ¿Estoy dispuesto a obedecer Su voz, aunque venga en formas sencillas y calladas?

---

---

**PROPOSITO DE ORACIÓN:** Ora para que Dios te enseñe a detenerte y escuchar Su voz en medio del ruido de la vida. Pide sensibilidad para reconocer Su susurro y la disposición de tu corazón para obedecerlo.

**ORA:** Señor, ayúdame a encontrarme contigo en el silencio. Que mi corazón esté atento a Tu voz y dispuesto a obedecerte. Transforma mi cansancio en fuerza, mi temor en confianza y mi rutina en comunión. Amén.

# DÍA 13: MARÍA, MADRE DE JESÚS

## La Entrega Que Abre Caminos

### Lucas 1:38 NVI

*Aquí tienes a la sierva del Señor contestó María. Que él haga conmigo como me has dicho. Con esto, el ángel la dejó.*

La verdadera comunión con Dios se refleja en la entrega que abre caminos. María nos enseña que cuando un corazón se dispone a decir “sí” a Dios, lo imposible empieza a hacerse posible.

Ella no necesitaba entender todos los detalles ni prever el futuro. Su corazón estaba abierto y listo para confiar plenamente en el plan de Dios para su vida. Ella dijo “Que él haga conmigo como me has dicho.”

La entrega a Dios no depende de entenderlo todo, sino de confiar plenamente en Él. Quien se rinde en humildad, se convierte en instrumento de aquel que sabe obrar lo extraordinario.

Su obediencia fue el reflejo de un corazón cultivado en comunión diaria con Dios, dispuesto a dejar que Él transformara su vida y cumpliera Su propósito.

La entrega de María muestra que cuando decimos sí a Dios, no solo nuestra vida cambia, sino que abrimos caminos para que Su gracia y bendición alcancen a otros.

La obediencia de un corazón confiado abre puertas que la lógica humana y la razón nunca podrían imaginar.

Porque cuando te entregas a Dios, Él no solo cambia tu vida—transforma toda una historia.

María nos recuerda que la intimidad con Dios produce valentía, fe y disposición. Su entrega, aunque desafiante, se convirtió en un canal para que se cumpliera el plan más grande de la historia: el nacimiento del Salvador.

Cuando aprendemos a rendirnos en comunión con Él, descubrimos que la verdadera fuerza nace de dejar que Dios obre en nosotros.

**REFLEXIONA:** Identifica un área de tu vida que necesitas entregar completamente a Dios hoy.

¿Qué áreas de mi vida necesito entregar hoy a Dios? ¿Confío lo suficiente como para decir “sí” sin reservas? ¿Cómo puedo vivir con un corazón disponible para los planes de Dios?

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

**PROPSITO DE ORACIÓN:** Ora para que Dios te enseñe a entregar tu vida, tus planes y tus temores en Sus manos. Pídele valentía para confiar incluso cuando no comprendas todo, y disposición para ser instrumento de Su obra.

**ORA:** Señor, quiero aprender de María a entregarme por completo a Ti. Haz de mi corazón un espacio donde Tú voluntad se cumpla, y úsame para cumplir Tus propósitos en esta generación. Que mi vida refleje la entrega que abre caminos. Amén.

## DÍA 14: ELISABET

### Confianza En El Tiempo De Dios

#### Lucas 1:36-37 NTV

**36** Además, tu parienta Elisabet, ¡quedó embarazada en su vejez! Antes la gente decía que ella era estéril, pero ha concebido un hijo y ya está en su sexto mes de embarazo. **37** Pues la palabra de Dios nunca dejará de cumplirse.

Elisabet nos enseña que la paciencia en Dios no es pasiva, sino una espera activa basada en la fe y la confianza. Años de anhelo y silencio no apagaron su esperanza. Su corazón permaneció firme, confiando en que Dios cumpliría Su promesa.

La paciencia confiada no se mide en tiempo, sino en fe. Dios cumple lo que promete, incluso cuando los años parecen en contra.

Su historia nos recuerda que la comunión con Dios fortalece nuestra paciencia. En cada oración, en cada suspiro de espera, Dios nos enseña a confiar más profundamente y a depender de Su tiempo perfecto. Elisabet recibió la bendición cuando menos lo esperaba, y su vida se convirtió en un testimonio de la fidelidad de Dios.

Quien confía en Dios en la espera, descubre que cada momento de paciencia tiene propósito. Porque la fidelidad de Dios se manifiesta en quienes aprenden a esperar con esperanza y con un corazón dispuesto.

La paciencia que confía transforma la ansiedad en paz, el desánimo en esperanza, y la espera en un acto de adoración. Elisabet nos muestra que confiar en Dios mientras esperamos es un acto de comunión que fortalece nuestra fe y nos prepara para Su obra.

La paciencia que confía en Dios refleja fe y fortalece la comunión con Él, preparando el terreno para Sus promesas. La paciencia basada en la comunión con Dios fortalece la confianza en Sus promesas.

Recuerda: Dios actúa a Su tiempo; en tanto que nuestra paciencia fortalece la fe.

**REFLEXIONA:** Identifica un área donde estás impaciente y ora por confianza.

¿En qué áreas de mi vida necesito confiar más en el tiempo de Dios? ¿Estoy dispuesto a esperar pacientemente, manteniendo mi fe firme? ¿Cómo puedo usar la espera como un tiempo de comunión con Dios?

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

**PROPÓSITO DE ORACIÓN:** Ora para que Dios fortalezca tu paciencia y tu confianza en Él. Pide un corazón que espere sin desesperarse, y que cada momento de espera se convierta en oportunidad para crecer en comunión con Su voluntad.

**ORA:** Señor, enséñame a esperar con confianza en Ti, como lo hizo Elisabet. Que mi corazón permanezca paciente y fiel, y que en cada momento de espera pueda acercarme más a Ti y crecer en comunión. Amén.

# SEMANA 3





ÉL RECOMPENSA  
A LOS QUE LO  
BUSCAN CON  
SINCERIDAD.

**HEBREOS 11:6**

## DÍA 15: PEDRO

### Restauración Que Renueva La Comunión

**Juan 21:15-17 NVI**

**15** Cuando terminaron de desayunar, Jesús preguntó a Simón Pedro: —Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos? —Sí, Señor, tú sabes que te quiero —contestó Pedro. —Apacienta mis corderos— dijo Jesús. **16** Y volvió a preguntarle: —Simón, hijo de Juan, ¿me amas? Pedro respondió: —Sí, Señor, tú sabes que te quiero. Y Jesús le dijo: —Cuida de mis ovejas. **17** Por tercera vez Jesús preguntó: —Simón, hijo de Juan, ¿me quieres? A Pedro le dolió que por tercera vez Jesús le hubiera preguntado: ¿Me quieres?. Así que dijo: —Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero.—Apacienta mis ovejas —dijo Jesús.—

La comunión con Dios no tendría por qué romperse por nuestros errores si con actitud sincera los reconocemos con prontitud. Incluso, nuestra relación con Dios pudiera fortalecerse si permitimos y acudimos a Él para que nos restaure.

Pedro, impulsivo, apasionado y lleno de buenas intenciones, también conoció el sabor amargo del fracaso. Su negación a Jesús pudo haber sido el final de su historia, pero la gracia de Dios lo convirtió en un nuevo comienzo. Recordemos, cómo después de negar a Jesús, fue restaurado mediante el diálogo de amor con Él.

Jesús no lo llamó por su pecado; lo llamó por su nombre. No lo confrontó para avergonzarlo, sino para sanarlo. En cada —“¿Me amas?”— que Jesús decía; él fiel amor de Dios estaba reconstruyendo su corazón, afirmando su identidad y renovando su propósito.

La restauración de Pedro nos enseña que la comunión con Dios no depende de nunca fallar, sino de volver siempre a Su presencia.



Porque mientras la culpa nos aleja; la gracia nos regresa una y otra vez al cuidado amoroso de Dios. La comunión repara, levanta y renueva lo que creíamos que habíamos perdido.

Pedro descubrió que el amor de Jesús es más fuerte que nuestra caída y más profundo que nuestras dudas. Y desde esa restauración nació un liderazgo más humilde, más firme, más constante y más dependiente del Señor.

Podemos afirmar que la restauración de Dios abre caminos donde el fracaso parecía final—¡repara lo que la culpa intentó romper!

Él ejemplo de Pedro nos recuerda que Jesús siempre restaura antes de enviar, sana antes de comisionar y afirma antes de usar.

**REFLEXIONA:** ¿Qué áreas de mi vida necesitan restauración? ¿Estoy permitiendo que la culpa me aleje de Dios? ¿Cómo puedo responder hoy al "¿Me amas?" de Jesús?

---

---

---

---

---

---

---

**PROPOSITO DE ORACIÓN:** Ora para que Dios restaure todo aquello que ha sido marcado por errores, culpas o caídas. Pide un corazón sensible a Su gracia y dispuesto a volver a Él siempre.

**ORA:** Señor, restaura mi corazón como restauraste el de Pedro. Sánalo de culpas pasadas. Afírmame en Tu amor y lléname de un deseo renovado de caminar contigo cada día. Amén.



## DÍA 16: JUAN

### La Comunión Que Nace Del Amor

#### 1 Juan 4:16 NVI

*Y nosotros hemos llegado a saber y creer que Dios nos ama. Dios es amor. El que permanece en amor, en Dios permanece y Dios en él.*

Juan entendió que la comunión más profunda con Dios no nace del temor, sino del amor. Su cercanía con Jesús no se basaba en perfección, sino en una relación construida en afecto cercano, confianza y entrega. Juan vio milagros, escuchó enseñanzas, pero lo que transformó su vida fue descubrir que el amor de Jesús era más grande que sus dudas y más fuerte que cualquier debilidad. Ese amor lo llevó a permanecer cerca incluso cuando otros se dispersaban.

La comunión verdadera crece donde hay amor. Quien ama, permanece, escucha, obedece y camina con Dios. Por eso Juan escribió: “*El que permanece en amor, en Dios permanece.*” No como un concepto, sino como un testimonio personal. Cuando tu comunión se basa en el amor de Dios, tu vida encuentra descanso, identidad y dirección. El amor te sostiene en la prueba, te guía en la confusión y te guarda en la tentación. El amor profundo nos ayuda a sostener una comunión constante.

La presencia de Dios se disfruta más cuando se ama más. Donde hay amor, hay una relación con Dios que permanece, se desarrolla y crece. Juan, conocido como “*el discípulo amado*”, no recibió ese título porque fuera el más perfecto, disciplinado o capaz, sino porque descubrió la esencia del corazón de Jesús – Su amor. El entendió algo que muchos aún luchan por comprender– la comunión más profunda con Dios no nace del temor, sino del amor. Su cercanía con Jesús no se levantó sobre un comportamiento impecable, sino sobre una relación

marcada por el afecto, la confianza y la entrega total. Juan se acercó a Jesús con la libertad de quien sabe que es amado, no con el miedo de quien teme fallar. Quien se sabe amado, permanece; y quien permanece, crece. Por eso su comunión no nació del miedo, sino del descanso sereno en el corazón de Jesús. Ese amor lo llevó a caminar tan cerca que su identidad quedó marcada por la cercanía de permanecer firme aun cuando otros se dispersaban. Nada fortalece más nuestra relación con Dios que la certeza profunda de que somos amados sin condición. Juan no era perfecto, pero era consciente de que era amado, y ese amor lo cambió todo.

“La comunión no se fuerza, se cultiva.” La comunión verdadera no crece en la obligación, sino en la relación. No crece en la culpa, sino en la gracia. No crece en el esfuerzo humano, sino en la respuesta al amor divino.

Permanecer en Dios es más sencillo cuando recordamos que Él nos amó primero. Dios no solo nos tolera, sino que nos ama. La comunión verdadera nace cuando dejamos de intentar impresionar a Dios y comenzamos a dejarnos amar por Él.

**REFLEXIONA:** ¿Estoy permaneciendo en el amor de Dios o en mis emociones fluctuantes? ¿Cómo puedo cultivar una relación con Dios basada en amor y no en temor? ¿Qué actitudes en mí revelan que necesito amar más como Él ama?

---

---

---

**PROPÓSITO DE ORACIÓN:** Ora para que Dios llene tu corazón de Su amor, y que tu comunión con Él crezca desde ese lugar seguro y profundo.

**ORA:** Señor, enséñame a permanecer en Tu amor. Que mi comunión contigo crezca desde un corazón lleno de Tu presencia y transformado por Tu amor perfecto. Amén.



# DÍA 17: MARÍA DE BETANIA

## La Comunión Que Elige Lo Mejor

**Lucas 10:39 y 42**

**39** Esta tenía una hermana que se llamaba María, la cual, sentándose a los pies de Jesús, oía su palabra. **42** Pero solo una cosa es necesaria; y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada.

María de Betania es un retrato vivo de una verdad—la comunión no se construye en el ruido, sino en la rendición. Mientras Marta se movía con buena intención, pero con el corazón agitado, María eligió detenerse, sentarse, y escuchar. María de Betania representa a quienes entienden que lo más valioso en la vida no es la actividad, sino la presencia. “El alma encuentra más en un minuto a Sus pies que en horas corriendo sin Él.”

En un mundo que nos empuja a producir, correr, cumplir y a no detenernos, María nos recuerda que la presencia vale más que la actividad. Ella sabía que servir es importante, pero sentarse a los pies de Jesús es imprescindible. No porque ignorara las responsabilidades, sino porque entendió que el orden correcto es: primero Jesús, luego todo lo demás. “La comunión empieza cuando la prisa termina.”

María no llegó a los pies del Maestro porque no tuviera nada que hacer. Llegó porque discernió que lo urgente nunca debe robarle el lugar a lo eterno. Cada palabra que escuchaba de Jesús no era información; era alimento. No era discurso; era vida para su alma. Ella sabía que había cosas que podían esperar, pero Jesús no era una de ellas. “Lo urgente agota, lo eterno transforma.”

La comunión profunda requiere decisiones valientes: detenernos, escuchar y poner a Cristo por encima de todo. No se trata de hacer más, sino de estar más con Él. La comunión profunda no se logra por casualidad. Requiere valentía, intencionalidad, y decisiones que, a veces, van en contra del ritmo del resto.

Mientras muchos corren, solo unos pocos se detienen para escuchar a Jesús. Y es allí donde ocurre la transformación. María eligió “la buena parte”. Jesús lo dijo con claridad: una sola cosa es necesaria. No lo más cómodo o lo más fácil. Y Jesús resaltó su decisión, afirmando que nadie podría quitarle ese tesoro. “Todo lo que se construye a Sus pies permanece.”

Cada momento a los pies del Maestro deja una marca que el tiempo no borra. Deja huellas de transformación que permanecen para siempre y que van moldeando en nosotros el carácter de Cristo. Entre más tiempo pasamos con Jesús, más nos parecemos a Él. Va moldeando silenciosamente el corazón, hasta que empezamos a reaccionar, amar, y ver como Él. “Nos parecemos a lo que más contemplamos.”

Lo mejor siempre nace de estar a Sus pies. En un mundo saturado de distracciones, María nos enseña que la comunión verdadera nace cuando elegimos a Jesús por encima de lo urgente, lo ruidoso y de lo inmediato. El mejor lugar siempre será a Sus pies. Allí donde la voz de Cristo calma nuestra ansiedad, ordena nuestras prioridades y restaura nuestra alma. “Cuando eliges estar con Jesús primero, todo lo demás encuentra su lugar después.”

**REFLEXIONA:** ¿Qué “urgencias” están compitiendo con mi tiempo con Dios? ¿Estoy eligiendo lo bueno o lo mejor? ¿Cómo puedo cultivar espacios reales para sentarme a los pies de Jesús?

---



---

**PROPÓSITO DE ORACIÓN:** Ora para que Dios te enseñe a elegir lo mejor: tiempo en Su presencia, escucha atenta y un corazón centrado en Él.

**ORA:** Señor, enséñame a elegirte por encima de lo urgente. Que mi corazón encuentre descanso en Tu presencia y que mis días estén marcados por la comunión contigo. Amén.

## DÍA 18: CORNELIO

### La Comunión Que Abre Los Cielos

#### Hechos 10:4 TLA

*Cornelio sintió miedo, pero miró fijamente al ángel y le respondió: ¿Qué desea mi Señor? El ángel le dijo: Dios ha escuchado tus oraciones, y está contento con todo lo que haces para ayudar a los pobres.*

Cornelio aparece en la historia bíblica como un recordatorio poderoso de que la comunión con Dios no conoce fronteras humanas. No era judío, no era parte del pueblo del pacto, no tenía la formación religiosa que otros poseían, pero si tenía algo que Dios siempre mira primero: un corazón sincero que busca Su rostro. “Dios no busca perfección, busca sinceridad.”

La Biblia describe a Cornelio como un hombre devoto, temeroso de Dios, generoso y constante en oración. No buscaba a Dios por obligación o tradición, sino por convicción. Él oraba porque quería conocer a Dios. Hacía el bien porque quería reflejar su carácter. Su comunión no era un ritual, era una relación. Y un día, esa búsqueda abrió los cielos. El ángel se le apareció y le dijo: “Dios ha escuchado tus oraciones.”

Esas palabras no solo anuncianaban una respuesta; revelaban que el cielo había estado observando su vida. Cada oración, cada acto de generosidad, cada búsqueda silenciosa, todo había subido a la presencia de Dios como una ofrenda que Él no pasó por alto. “Cuandooras con sinceridad, tu voz no se pierde: llega al cielo y mueve el corazón de Dios.”

Cornelio nos recuerda que la comunión con Dios no está determinada por nuestro pasado, nuestra historia familiar o nuestro trasfondo espiritual. La presencia de Dios no responde a linajes, sino a corazones. No responde a etiquetas, sino a la fe. “La oración sincera cruza barreras que los hombres no pueden abrir.”

Fue en ese ambiente de búsqueda genuina que Dios derribó siglos de separación entre judíos y gentiles. Dios usó la comunión de Cornelio para encender un movimiento que expandió el Evangelio a todas las naciones. Lo que empezó en una habitación donde un hombre oraba, terminó afectando a todo el mundo.

Así opera Dios cuando alguien lo busca con verdad: Él abre caminos. Él derriba muros. Él trae revelación. Él alinea el corazón con Su voluntad eterna. “Lo que comienza en oración termina en propósito.”

La comunión auténtica —esa que nace en lo secreto, en lo sencillo, en lo sincero— tiene el poder de abrir cielos y desatar dirección divina. Cornelio no buscaba una visión, buscaba a Dios. Y en esa búsqueda, la visión lo encontró a él. ¡La oración sincera abre los cielos!

Dios responde al corazón que clama con verdad y prepara con anticipación todo lo necesario para llevarnos al lugar donde Su voluntad se cumple. “Cuando un corazón se arrodilla en sinceridad, el cielo se pone de pie en respuesta.”

**REFLEXIONA:** ¿Qué tan constantes son mis tiempos de comunión con Dios? ¿Mi oración nace de rutina o de sinceridad? ¿Estoy dispuesto a que Dios me sorprenda con Su voluntad?

---

---

**PROPÓSITO DE ORACIÓN:** Ora para que tu vida sea como la de Cornelio: una comunión sincera y constante que agrada a Dios y abre puertas espirituales.

**ORA:** Señor, que mis oraciones sean una ofrenda agradable delante de Ti. Enséñame a buscarte con sinceridad, a caminar en obediencia y a abrir mi corazón a Tu dirección divina. Amén.

## DÍA 19: PABLO

### Fortaleza Que Nace De La Comunión

#### Efesios 3:16 NTV

*Pido en oración que, de sus gloriosos e inagotables recursos, los fortalezca con poder en el ser interior por medio de su Espíritu.*

Pablo sabía que la fortaleza espiritual no es externa, sino interna. No se forma en los momentos fáciles, sino en lugares donde el alma es probada y la fe se sostiene únicamente del Dios que no falla. Su vida fue un testimonio de que la comunión con Dios es la fuente de una fuerza que nadie puede explicar, pero que todos pueden notar. Pasó por cárceles oscuras, traiciones dolorosas, azotes repetidos, noches sin dormir y por días enteros sin saber si sobreviviría. Aun así, Pablo se mantenía firme. Su estabilidad no venía de las circunstancias. Venía de su relación con el Señor. “La comunión no evita las tormentas, pero te fortalece para atravesarlas.”

La fuerza que sostenía a Pablo no era emocional, mental, o humana. Era un poder interior impartido por su relación con el Espíritu Santo. Fruto de una vida rendida, conectada y en constante comunión con Dios. Pablo no solo lo enseñó, él vivía en oración y respiraba dependencia. Por eso pudo decir que la fortaleza verdadera no nace cuando nos sentimos fuertes, sino cuando somos fortalecidos por Aquel que nunca se debilita. “Cuando tu fuerza termina, la de Dios apenas comienza.”

En comunión con Dios, Pablo aprendió que las batallas más importantes no se libran afuera, sino adentro. En el ser interior. En ese lugar donde se forman los pensamientos, se define la fe, se alimenta la esperanza, y donde se sostienen las convicciones que gobiernan la vida. Por eso oró: “que los fortalezca con poder en el ser interior.” La verdadera fortaleza nace allí, “en el ser interior”, porque cuando una persona es fuerte por dentro, puede resistir lo que sea por fuera. “Dios no solo cambia tus circunstancias, cambia tu interior.”

La comunión transforma el cansancio en renovación, el temor en valentía y la debilidad en dependencia total del cielo. No es magia o emoción. Es relación. Es permanecer en Aquel que jamás se agota. Cuando entras en la presencia de Dios, tu alma encuentra un poder que el cuerpo no explica. Cuando hablas con Él, la carga se hace ligera. Cuando te rindes a Él, descubres que no estás solo en la batalla. “Dios te fortalece en secreto para que permanezcas firme en público.”

La fortaleza verdadera no nace en la autosuficiencia, sino en la comunión. Y es ahí —en ese espacio íntimo donde solo Dios y tú se encuentran— que Él sostiene lo que tus fuerzas ya no pueden cargar. La fortaleza verdadera nace en la presencia de Dios. Y es ahí; en donde nuestra comunión nos da la fortaleza y sostiene lo que nuestras fuerzas ya no pueden sostener. “Cuando tu comunión crece, tu fortaleza aumenta; y lo que antes te quebraba, ahora te impulsa.” Quien se fortalece en Dios, aprende a caminar con firmeza incluso cuando el camino es incierto.

**REFLEXIONA:** ¿Qué áreas de mi ser interior necesitan fortaleza hoy? ¿Estoy tratando de vivir con mis propias fuerzas o con la fuerza que Dios quiere darme? ¿Cómo puedo cultivar una comunión más profunda que renueve mi interior cada día?

---

---

---

**PROPOSITO DE ORACIÓN:** Ora para que Dios fortalezca tu interior por medio de Su Espíritu. Pídele poder espiritual para seguir adelante, renovar tu fe y sostener tu corazón en momentos de debilidad.

**ORA:** Señor, así como fortaleciste a Pablo en lo más íntimo de su ser, fortaléceme a mí hoy. Renueva mi interior con Tu Espíritu, levanta mi ánimo, afirma mi fe y sostén mi corazón. Que mi fortaleza provenga de mi comunión contigo. Amén.

## DÍA 20: LIDIA

### Comunión Que Abre El Corazón

#### Hechos 16:14 NTV

*Una de ellas era Lidia, de la ciudad de Tiatira, una comerciante de tela púrpura muy costosa, quien adoraba a Dios. Mientras nos escuchaba, el Señor abrió su corazón y aceptó lo que Pablo decía.*

Lidia es una de esas figuras bíblicas que, aunque aparece brevemente, deja una huella profunda. Era una mujer influyente, dedicada a su trabajo y reconocida por su labor. Pero más allá de su éxito, capacidad, y de su posición social, poseía algo infinitamente más valioso: un corazón que buscaba a Dios. No estaba en un templo, ni en una reunión multitudinaria. Estaba junto a un río, adorando con un grupo pequeño de mujeres. Y allí, de manera sencilla y silenciosa, Dios decidió encontrarse con ella. “Cuando un corazón busca a Dios, Dios siempre encuentra ese corazón.”

Mientras escuchaba la Palabra, algo divino ocurrió: el Señor abrió su corazón. No fue emoción. No fue persuasión humana. No fue un momento calculado. Fue una obra del Espíritu. Lidia nos recuerda que la verdadera comunión comienza donde el corazón se abre. No desde el esfuerzo humano por entender, sino desde la disposición que Dios mismo produce en nosotros. Ella adoraba y mientras adoraba, Dios preparaba su interior para recibir revelación. “La adoración abre la puerta, pero es Dios quien abre el corazón.”

Ese corazón abierto no solo transformó su vida, también abrió su hogar. Lidia no solo creyó—respondió. Su comunión la llevó a hospitalidad, generosidad y servicio. Se convirtió en la primera creyente en Europa, una puerta estratégica que Dios usó para expandir el evangelio a naciones enteras. “Cuando Dios abre un corazón, también abre caminos.”

Su historia enseña que la comunión con Dios convierte corazones endurecidos en corazones sensibles. Corazones cerrados en corazones receptivos. Corazones distraídos en corazones atentos. Quien se dispone a escuchar recibe dirección. Quien se dispone a creer recibe transformación. Quien se dispone a abrir su corazón experimenta el mover de Dios en su vida.

El corazón que se abre a Dios experimenta bendiciones que otros solo observan. Lidia nos recuerda que la comunión con Dios comienza con disponibilidad: un corazón que dice “Habla, Señor.” “La comunión hace que el alma reconozca la voz que siempre la ha estado llamando.”

Un corazón abierto puede cambiar una vida, una familia y hasta una generación. Un corazón que se abre se convierte en instrumento útil para Dios y deja de resistir y comienza a recibir. Y así como con Lidia, Dios sigue abriendo corazones. Él abre el corazón que lo busca, aunque sea al lado de un río, en un momento sencillo o en medio de la rutina. La comunión no depende del lugar, sino de la disposición. La comunión sensibiliza, prepara y transforma. Un corazón abierto se convierte en tierra fértil para los propósitos de Dios. “Un corazón abierto a Dios puede ver puertas abiertas que jamás imaginó.”

**REFLEXIONA:** ¿Está mi corazón totalmente abierto a Dios? ¿Qué áreas aún resisten Su voz? ¿Cómo puedo cultivar un corazón más disponible para Él?

---

---

**PROPÓSITO DE ORACIÓN:** Ora para que Dios abra tu corazón completamente a Su Palabra, para escuchar, obedecer y responder como Lidia.

**ORA:** Señor, abre mi corazón como lo hiciste con Lidia. Hazme sensible a Tu voz, dispuesto a obedecer y listo para que Tu Palabra transforme mi vida. Amén.

## DÍA 21: TIMOTEO

### La Comunión Que Forma Carácter

#### 2 Timoteo 1:5 NTV

*Me acuerdo de tu fe sincera, pues tú tienes la misma fe de la que primero estuvieron llenas tu abuela Loida y tu madre, Eunice, y sé que esa fe sigue firme en ti.*

Timoteo nos enseña que la comunión con Dios no es un momento aislado, sino una vida completa moldeada día a día por la fe. No es solo la oración ferviente o los momentos de revelación—es el caminar diario, la disposición constante a escuchar, aprender y obedecer. “La verdadera comunión con Dios forma lo que somos, no solo lo que hacemos.”

Timoteo aprendió que la comunión con Dios no solo se expresa en momentos intensos de oración, sino en una vida formada, moldeada y dirigida por la fe diaria. Su carácter fue forjado por el ejemplo de su familia y por las enseñanzas de Pablo, su mentor espiritual.

Desde su hogar, Timoteo recibió un ejemplo de fe viva. Su abuela Loida y su madre Eunice lo enseñaron a confiar en Dios, a amar la Palabra y a depender de Su guía. Esos principios sembrados con paciencia se convirtieron en el cimiento de su carácter. Más tarde, bajo el cuidado y la mentoría de Pablo, Timoteo aprendió a aplicar esa fe en la vida y en el ministerio. Su juventud, timidez y tendencia al desánimo no fueron impedimentos, porque la comunión con Dios transformó su interior, fortaleció su corazón y consolidó su carácter. “Dios no solo nos forma para resistir la vida; nos forma para transformar vidas.”

La comunión con Dios no solo acerca a Él; nos transforma, nos madura y nos prepara para cumplir Su propósito. Cada momento de intimidad con Él, cada enseñanza recibida, cada oración y cada prueba forman una fe estable y sincera.

Lo que sembramos en lo secreto florece en obediencia, convicción y liderazgo. “El carácter se cultiva en silencio, en lo cotidiano, en la fidelidad pequeña y constante.”

Timoteo era joven, tímido y con tendencias a desanimarse, pero su relación con Dios lo convirtió en un líder firme, fiel y lleno de propósito. La comunión con Dios forma convicciones, fortalece la fe y moldea el corazón. Lo que heredó en casa y lo que recibió en su caminar bajo el ministerio de Pablo, se convirtió en el cimiento de una fe estable y genuina. Dios utiliza nuestra historia y nuestras relaciones para fortalecer nuestro propósito y capacitarlos para Su obra. La comunión con Dios forma carácter. No solo te acerca a Dios: te transforma, te madura y te prepara para lo que Dios quiere hacer contigo. “La comunión con Dios forma líderes, fortalece la fe y prepara corazones para Su obra.”

La fe sincera se cultiva día a día, y la comunión constante con Dios es el taller donde nuestro carácter se moldea a Su imagen. “Cuando caminas en comunión con Dios, tu carácter se forma y tu vida se convierte en testimonio.”

**REFLEXIONA:** ¿Qué áreas de mi carácter necesitan ser formadas por Dios? ¿Cómo puedo cultivar una fe más sincera y estable? ¿A quién puedo permitir que me enseñe, guíe o discipele espiritualmente?

---

---

---

**PROPÓSITO DE ORACIÓN:** Ora para que Dios forme tu carácter, fortalezca tu fe y te dé la madurez espiritual necesaria para cumplir tu propósito.

**ORA:** Señor, forma mi carácter como formaste el de Timoteo. Hazme fuerte en fe, firme en propósito y constante en mi comunión contigo. Amén.



# NOTAS



# NOTAS

LA ORACIÓN  
NO DEBE SER  
NUESTRO ÚLTIMO  
RECURSO,

SINO NUESTRO  
PRIMER PLAN  
DE ACCIÓN.

Para más  
recursos de  
estos **21 Días**  
visita nuestra  
pagina web o  
escanea este  
codigo QR





Comunidad  
Cristiana  
**EMANUEL**

**Comunidad Cristiana Emanuel**  
4306 S Veterans Blvd Edinburg, TX  
[comunidadcristianaemanuel.org](http://comunidadcristianaemanuel.org)